

# Cultura

SOCIEDAD Y TV

## El Almudí 'olvida' una muestra de Asensio Sáez concertada hace años

'La tarde que nos visitó Greta Garbo' es el título de la exposición de collages realizados por el escritor y pintor de La Unión / Martín Páez, responsable de la sala, pide «paciencia»

ANTONIO ARCO  
LA UNIÓN



'La tarde que nos visitó Greta Garbo' es el título de la serie de cincuenta collages -rebosantes de ingenio e ironía-, que el

escritor y pintor de La Unión Asensio Sáez concluyó, hace tres años, tras haber aceptado, en 1990, «un requerimiento de Martín Páez (director del Palacio del Almudí) para exponer en Murcia este trabajo, con cuya idea se mostró muy interesado». Sin embargo, la exposición nunca llegó a realizarse y, hasta la fecha, Asensio Sáez no ha recibido ninguna explicación oficial. El escritor y pintor, Hijo Predilecto de La Unión, localidad minera cuyo centro cultural lleva su nombre, acaba de publicar en la Academia Alfonso X el Sabio un libro de relatos, *Boda civil y otros cuentos*, de cuya edición se ha encargado la profesora americana Verónica Dean-Thacker.

Asensio Sáez, que no ha perdido el sentido del humor y que se niega a entrar en descalificaciones y polémicas -se pregunta si lo que le planteó Martín Páez no sería una exposición *post mortem* y él no lo entendió bien- llegó incluso a dialogar con el responsable del Almudí sobre el catálogo de la muestra -en él escribiría un texto Salvador Jiménez-, y a acordar la conveniencia de completar la exposición con la instalación de unas vitrinas en las que exhibir diverso material gráfico -carteles y dibujos- realizados por el pintor en los últimos años. Sáez, que ha realizado los collages utilizando recortes de revistas de finales del siglo XIX -«conseguirlas no ha sido una tarea fácil, y mucho menos realizar los collages, un verdadero trabajo de chinios»-, ha pretendido con esta serie «divertir al público, hacer una exposición entretenida, curiosa y apta para todos los públicos». En ningún caso, pese a los muchos mensajes contenidos en sus obras, intenta «dar sermones a nadie desde el púlpito».

### Experiencia

Enmarcada en la rocambolesca experiencia en la que se ve envuelto Sáez, incluso llegó a hablarse de una fecha concreta para la apertura de la exposición -fecha barajada por el propio Martín Páez-, el 21 de febrero de 1992, día en el que el artista leyó su discurso de entrada



«No soy amigo de pasillos». «No soy amigo de pasillos ni de pulsar timbres», quiere dejar claro Asensio Sáez. «Sí no eres pelota no te comes una rosca, y yo nunca seré un pelota», dice el escritor y pintor, respetado por su trabajo riguroso de muchos años, que aparece en la fotografía rodeado de algunos de sus collages. / FOTO: J. M. RODRÍGUEZ

en la Real Academia Alfonso X el Sabio: *Letra y son de la muerte murciana*; pero nada.

En un artículo de Jack Girard, profesor de la *Transylvania University* especialista en collages y técnicas mixtas, quien visitó a Sáez en su casa de La Unión, éste señala: «Me place aseverar que es innegable el vínculo entre los mundos literario y visual de Sáez. Igual que en los cuentos literarios, las obras artísticas están formadas por la metáfora y la alegoría, salpicadas con mucho humor irónico y a veces negro. Las imágenes son ligeramente ambigüas, y tienen una cualidad narrativa semejante a la de los cuentos. Los tonos son líricos y

nostálgicos, y Sáez suele combinar imágenes en blanco y negro en la misma composición con otras de vivos colores; con esta técnica establece la existencia de un documental, en la misma forma en que se usa el documental en los programas de televisión o en las películas -yuxtaponiendo la película en colores y en blanco y negro, y representando ésta la verdad histórica-».

«Sus impágenes provocativas -añade-, sobre todo sus collages, tienen la tendencia a recordarnos en dónde estamos y de dónde procedemos. Los collages de Sáez incorporan a menudo figuras idealizadas derivadas de grabados en me-

tal del siglo XIX. Combina éstos con papeles en colores y con imágenes fotográficas para crear una composición visual desunida y con frecuencia estrafalaria. Estas obras, sólo por su construcción, empujan al espectador a un plano conceptual, como si leyera/viera un jeroglífico. El collage *Homenaje a Hitchcock*, representa en seguida la película *Los pájaros*. Sáez nos provee una pintura atestada de cigüeñas o garzas (u otro ave por el estilo) que atacan y llevan a figuras masculinas. En el collage *Homenaje a Spielberg*, se ve claramente que Sáez combina varios tipos de papel: fotográfico, impreso y recortado».

En sus collages, Sáez juega a partir de imágenes que tiene que ver con Buñuel y su *ángel exterminador*, Spielberg y su *Tiburón*, Terence Fisher; la belleza corrompida y las estatuas habitadas; homenaje a Salzillo; exaltación de un par de huevos fritos...; Sáez se adentra en todos los mundos mágicos posibles, incluido uno que a él, al igual que a Azorín, le fascina, el existente detrás de una puerta: «Detrás de una puerta está nuestra desgracia, nuestro futuro, nuestra salvación». Homenaje a Ramón Gómez de la Serna y canto al amor más allá de la muerte, o al escritor Andrés Cegarra, hermano de María y amigo de La Unión, o el *Cuento de María Sarmiento*.

### Detalles

Por su parte Martín Páez, responsable de programación del Palacio del Almudí, la sala de exposiciones más prestigiosa de la Región, no quiso ayer dar detalles sobre la exposición de Asensio Sáez, y se limitó a pedir «paciencia» al artista y a decir «que es un proyecto que tengo en mente y que espero poder llevar a cabo». Páez indicó que «él vino a decirme que quería exponer» y que «no le garantice nada». Páez no quiso aclarar si su *olvido* se produjo tras el cambio en la concejalía de Cultura que tuvo lugar en las pasadas elecciones locales, que pasó a ser dirigida por Amparo Marzal en sustitución de Francisco Martínez Pardo (época en la que Páez mantuvo las conversaciones con Asensio Sáez).

En el periodo 1993/1994, en el Palacio del Almudí han expuesto José María Sicilia, los murcianos *Muher*, el gran Mompó, Luis Gordillo, Adami, Muñoz Barberán y el pintor lorquino afincado en Brasil Antonio Mir, entre otros. En la Sala de las Caballerizas de Los Molinos del Río, Manel Esclusa, Eva J. Mauricio y Pilar Sala, entre otros.

Pablo Beneito: «Ibn al-Arabí fue el poeta de la tolerancia»

Ayer se presentó en Madrid 'Las contemplaciones de los misterios', obra publicada por la Editoria Regional de Murcia

J. M. GONZÁLEZ  
MADRID

El arabista Pablo Beneito, responsable junto a la libanesa Suad Hakim de la primera edición íntegra y bilingüe de la obra del poeta Ibn al-Arabi *Las contemplaciones de los misterios*, manifestó ayer que la clave de éste «fue la tolerancia, una tolerancia capaz de comprender y aceptar la gran diversidad del pensamiento humano». Pablo Beneito, autor con anterioridad de trabajos sobre poesía y lenguaje simbólico en la obra de Sayi al-Akbar, precisó que «la tolerancia de Ibn al-Arabi, inherente a la naturaleza sufi de este poeta y pensador, se materializó en un mensaje universal de hermandad, opuesto a todo fanatismo».

«En unas líneas esclarecedoras, el poeta de la Murcia islámica -muerto en el año 1240- fijó la amplitud y flexibilidad de su postura ante toda forma de pensamiento y creación artística: «Mi corazón se ha tornado capaz de adoptar y escoger cualquier forma», subrayó el estudioso y traductor de *Las contemplaciones de los misterios*. «Este mensaje de tolerancia -indicó- se contraponen a cualquier integristismo, y en el mundo islámico de ahora los integristas tratan de combatir la comprensión sufi de Ibn al-Arabí de dos maneras: o tachando sus enseñanzas de heréticas, o apropiándose de su denominación por intereses localistas y para falsear su legado».

### Variante

Representante esencial del pensamiento sufi y en consecuencia la variante más marcadamente mística y esotérica del islamismo, Ibn al-Arabí escribió el libro *Las contemplaciones de los santos misterios y las ascensiones de las luces divinas* hacia 1194 en tierra andalusí tras un viaje a Túnez, cuando sólo contaba 29 años, y tales páginas ven ahora la luz en castellano dentro de una colección especial de la *Editoria Regional de Murcia*.

El influjo de este texto, articulado en catorce capítulos o «visiones teofánicas», y dedicado a reflexionar y exponer líricamente experiencias místicas y visionarias luego retomadas por poetas del relieve de San Juan de la Cruz o William Blake, ha sido constante en el ámbito islámico desde hace casi siete siglos. En las páginas de su plural obra, Ibn al-Arabí viene a defender la experiencia mística como vía de acceso al conocimiento».

